

CO

gún un estudio, Chile lidera la brecha salarial de género en la región, con un 17%. Menores ingresos, mayor informalidad y la falta de continuidad laboral conllevan a que, incluso haciendo “todo bien”, muchas mujeres queden fuera del sistema financiero.

Y esta realidad no se refleja en el diseño de las políticas habitacionales. Subsidios, tasas preferenciales o facilidades de acceso pueden ayudar, pero no corrigen un problema de base: la desigualdad en los ingresos y oportunidades.

Seguir abordando el acceso a la vivienda sin incorporar esta dimensión es, en el fondo, seguir diseñando soluciones parciales. Porque cuando el sistema exige más a quienes tienen menos, no estamos frente a una brecha de mercado. Estamos frente a una brecha estructural.

Sergio Barros
Director ejecutivo de Enlace Inmobiliario

El Diario de Atacama invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a **director@diarioatacama.cl** o a la dirección **Atacama 725-A, Copiapó.**
